

# El Sahara Occidental y Palestina: experiencias de refugio compartidas

por Randa Farah

Still Pictures/Julio Echchart

*Campamento  
Polisario 27  
de Febrero,  
Sahara  
Occidental*

Como estudiante asistí en 1977, a una reunión en la cual el representante del Frente Polisario, animaba a los estudiantes a apoyar una lucha más para la liberación y autodeterminación. Aunque en ese tiempo la mayoría de los estudiantes árabes apoyaban la causa saharauí, una minoría, invocando nociones de 'unidad árabe', denunciaban al Polisario como un 'movimiento separatista'. Hoy en día, el régimen marroquí se apoya en eslogans similares para negar a la gente saharauí, el derecho a la autodeterminación incitado por un dictamen de la Corte Internacional de Justicia de 1975.

Después de 25 años, mientras volaba a Tindouf en el desierto argelino, para visitar los campos de refugiados saharauí, me preguntaba por qué - como investigadora de refugiados palestinos - no había hecho antes el viaje? Mientras ponderaba la pregunta, sentí que el silencio de la arena hacía eco al perturbador silencio del mundo árabe sobre los conflictos urgentes en el Sahara Occidental y Palestina. De hecho, todos aquellos que conocí tanto en campos palestinos como saharauí, se quejaron amargamente de que el

mundo árabe les había abandonado, olvidado su existencia o tomado partido por sus enemigos.

Liderados por el Frente para la Liberación de Sagiau al-Hamra y Río de Oro (Frente Polisario) y la República Democrática Árabe Saharauí (SADR<sup>1</sup>, por sus siglas en inglés), los refugiados del Sahara Occidental están alta y eficientemente organizados, tienen instituciones y procesos democráticos, y un alto nivel de participación en la toma de decisiones. Leyes e instituciones garantizan igualdad social, incluyendo derechos de la mujer, proveen educación gratuita y servicios de salud, y el derecho y deber de trabajar. En general, el nivel de democratización que encontré en los campos no tiene paralelo en ningún otro lugar del mundo árabe. ¿Podría la experiencia de los ciudadanos -refugiados saharauí y su mini-estado en el exilio- proveer un faro guía entre el desolado paisaje que enfrenta al mundo árabe?

## Antecedentes Históricos

En 1884, España colonizó el Sahara Occidental. Previo a la finalización del mandato colonial español en febrero

de 1976, tanto Marruecos como Mauritania hicieron reclamos territoriales que fueron rechazados por la Corte Internacional de Justicia (ICJ, por sus siglas en inglés), en su veredicto de octubre de 1975. Una misión de investigación de la ONU que visitó el territorio en mayo-junio de 1975, reportó que la población saharauí había expresado mayoritariamente su deseo de independencia y que Polisario aparecía como un partido político prominente en el territorio. El mismo día, el Rey de Marruecos, Hassan II, llevó a cabo una 'Marcha Verde' durante la cual, aproximadamente 350,000 marroquíes cruzaron al Sahara Occidental, llevando una extraña mezcla de banderas blancas, banderas estadounidenses y el Santo Corán.

En 1991, el Consejo de Seguridad ordenó a una fuerza de pacificación de la ONU (MINURSO)<sup>2</sup> que observara un referendo para decidir, si la gente saharauí deseaba integrarse con Marruecos u optar por la independencia. La actitud de Marruecos de obstruir el referendo ha sido ampliamente documentada. Las últimas proposiciones marroquíes de autonomía fueron abortadas en julio

de 2002, cuando el Consejo de Seguridad adoptó la resolución 1429 "subrayando la validez del Plan de Asentamiento", y expresando su anuencia a considerar cualquier enfoque que considere la auto-determinación.

### La democracia del desierto: SADR y sus ciudadanos

La invasión marroquí del Sahara Occidental llevó al desplazamiento de aproximadamente 150,000-200,000 refugiados. Muchos tienen memoria del napalm estadounidense y las bombas de fosfato usadas indiscriminadamente contra ellos, por parte del ejército marroquí, mientras huían en 1975. Se han establecido cuatro campos de refugiados y un asentamiento no oficial en lo que se ha dado en llamar el desierto 'inhabitable' cercano al pueblo argelino de Tindouf.

La SADR-actualmente con base en los campos- ha utilizado exitosamente principios democráticos e igualitarios enraizados en la cultura e historia nómadas, árabes e islámicas. El islam, como lo practican los saharauís, es tolerante y liberal.

Uno de los muchos ejemplos de cómo la SADR ha sido capaz de alimentarse de las

tradiciones locales, es su institucionalización de los derechos de la mujer. Tradicionalmente, las mujeres tienen autonomía total para manejar las actividades diarias en y alrededor de la tienda. Cualquier forma de violencia contra la mujer, verbal o física, es condenada y el hombre es a menudo rechazado por la sociedad. Consecuentemente, estos incidentes son tan raros que el problema de la violencia doméstica contra las mujeres o niños es casi inexistente.

No obstante, la gente saharauí no es ni 'primitiva' - como afirman algunos orientalistas - ni 'comunista'. Han desarrollado estrategias de vida para adaptarse al ambiente físico y político, y responder a la ocupación marroquí maximizando los pocos recursos con que cuentan. No son numerosos y sus recursos financieros y materiales son precarios. Tienen que depender casi totalmente de la ayuda humanitaria y de un alto nivel de eficiencia, organización y mecanismos democráticos, para poder desenvolverse en sus batallas políticas, sociales, económicas y diplomáticas.

### Las wilayas y los campos

Los saharauís llaman a los campos *wilayas* o provincias, las que a su vez están subdivididas en *da'iras* o municipalidades. Cada *da'ira* está subdividida en varios *hays* o distritos. Las *wilayas* y *da'iras* son nombradas en honor a pueblos y áreas en Sahara Occidental, tales como Smaara, al-Ayoun, al-Dhakle y Ouserd. Similarmente, la mayoría de las áreas de los campos de refugiados palestinos se nombran en honor a los pueblos de origen y/o centros urbanos principales, tales como Mantegat al-Quds

(Jerusalén) y al-Khalil (Hebrón), o eventos y símbolos significativos en la historia política de Palestina. En ambos casos, los nombres de los lugares originales en el país de origen se han asignado a los lugares de exilio, como una forma de resistencia popular contra 'el olvido' y una afirmación de la relación inseparable entre aquéllos que han sido exilados y los lugares de su tierra natal.

Con el tiempo, la mayoría de las tiendas en las *wilayas* han sido reemplazadas con casas de ladrillo. Las chozas de adobe tienen amueblado básico, colchas y utensilios de cocina. A pesar de la ausencia de electricidad pública en los campos, algunas familias han adquirido televisores mantenidos con energía solar para poder tener acceso al mundo exterior. En los campos de refugiados palestinos, se encuentran televisores en la mayoría de los hogares, una de las pocas fuentes económicas de entretenimiento, especialmente para los niños.

No es necesario decir que hay diferencias importantes entre las *wilayas* saharauí y los campos de refugiados palestinos. Un hecho importante es que estos existen dentro o cerca de los centros urbanos, mientras que un gran desierto separa las *wilayas* de los centros urbanos y la sociedad argelinos. No obstante, los imperativos socioeconómicos subyacentes, no son tan diferentes como puede parecer en principio.

En ambos casos, las comunidades no son ni fueron nunca homogéneas. Los saharauís nunca fueron totalmente nómadas pues ya para los 60, una considerable fuerza estaba trabajando en la industria de los fosfatos. De forma similar, en Palestina aún cuando la economía era predominantemente agraria, un número significativo de los fellahin subsidiaban sus insumos agrícolas con actividades mercantiles, mientras otros trabajaban en centros urbanos como asalariados. Los años iniciales de exilio para ambos, nivelaron el estatus socioeconómico de la población desarraigada e introdujeron nuevas formas de diferenciación.

Sin duda, la ayuda humanitaria y sus procedimientos de manejo contribuyen a la aparición de variaciones sociales y económicas entre los refugiados. De este modo, algunos palestinos emprendedores pudieron llenar un nicho en el 'mercado de refugiados', al ser mediadores entre los hogares familiares y el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados Palestinos en el Cercano Oriente (UNRWA, por sus siglas en inglés). Nuevos mercaderes menores compraron y vendieron raciones, ya que algunas familias

Refugiado saharauí, Campamento Dakhla.



necesitaban efectivo mientras otras necesitaban más azúcar o harina. Unos cuantos de estos empresarios tuvieron éxito en generar capital y expandirse. Las empresas comerciales comenzaron a aparecer cuando algunos refugios se transformaron parcial o totalmente en pequeñas tiendas al menudeo, ahora hay grandes mercados en la mayoría de los campos de refugiados palestinos. Está de más decir que hay otros factores que contribuyeron a la diferenciación dentro de los campos palestinos, tales como el tamaño de los hogares, la disponibilidad de miembros con destrezas mercantiles y mercados de trabajo, remesas de expatriados y relaciones sociales y políticas.

En la comunidad saharauí, aunque los procesos de distribución de ayuda humanitaria son equitativos, algunos hogares tienen mayores ventajas económicas. Unas cuantas familias que sirvieron a la administración colonial española, reciben pensiones que les proporcionan ventajas económicas y sociales. Otras tienen familiares en el extranjero que envían bienes o efectivo. Existen además unas cuantas tiendas en los campos que venden bienes traídos de Argelia, Mauritania y otros lugares. A través de las redes informales de comercio, comienzan a emerger indicios de una economía monetaria y un mercado en las *wilayas*, semejando procesos similares en los campos Palestinos.

### **Movilización política colectiva e imperativos socio-económicos**

Las nuevas generaciones están naciendo en las *wilayas* y los esfuerzos de la SADR para invertir en su educación, han comenzado a dar fruto. Cientos de estudiantes van al extranjero, regresando con títulos en medicina, educación, química y ciencias sociales y con nuevas ideas para contribuir a la vida cultural y política de la comunidad. Los niños están participando en un programa español, Vacaciones en Paz, bajo el cual miles de familias españolas dan cabida a niños saharauí en sus hogares, por dos meses cada verano. El énfasis en educación como un objetivo estratégico para la gente saharauí, hace eco a la estrategia palestina de redimir el 'hogar' y la 'patria' y atacar la pobreza adquiriendo educación y la conciencia política.

Los graduados saharauí trabajan en las diversas *wilayas* y se hacen intentos para colocar a la persona apropiada en el trabajo apropiado. No obstante, con el paso del tiempo, especialmente con los recortes en la ayuda internacional y el

estancamiento de la situación política, una población creciente de saharauí puede verse presionada a buscar posibilidades sociales y económicas alternativas. Subyacentes a todos estos procesos, está la pregunta de cómo reconciliar las necesidades sociales y económicas de los individuos con la voluntad política colectiva, para soportar las tácticas marroquí de retrasos y estancamientos.

El caso palestino provee intuiciones, si bien no respuestas, a este problema. Al examinar el movimiento palestino a lo largo de cinco décadas, es obvio el sentido de pertenencia colectiva y movilización que parece ser intenso en algunos períodos y mitigado durante otros. Esto se debe al hecho de que la reproducción de la identidad es una dinámica política y siempre cambiante que incluye agentes activos, pero también dinámicas externas. La actual Intifada ha tenido un impacto claro en la reanimación del sentido de colectividad entre los palestinos en diáspora, la mayoría de los cuales nunca han visto Palestina. Aquellos que esperan que el paso de los años debilite la resolución colectiva de los saharauí, no necesitan más que ver el caso palestino para ver que el tiempo y la distancia no son garantías de que el conflicto desaparezca.

### **La ONU, la auto-determinación y la 'autonomía'**

Los refugiados saharauí llaman a 1975 el Al-Ghazu ('invasión'), haciendo paralelos del Nakbah ('catástrofe') palestino de 1948. Desde estas coyunturas traumáticas en las vidas de los dos pueblos, hay muchas resoluciones y declaraciones de la ONU y de la comunidad internacional que están acumulando polvo. Tanto los acuerdos de Oslo como la propuesta marroquí de 'autonomía' para el Sahara Occidental, violan los principios de la ley internacional.

El derecho de los palestinos y los saharauí a la auto-determinación es un derecho no negociable enaltecido en los principios de la ley internacional. De hecho, es un principio central de la Carta de la ONU, expresado en el Artículo 1(2) y reafirmado como un derecho humano en el Artículo 1 en ambos convenios internacionales. En 1960, la Asamblea General de la ONU adoptó la Declaración sobre la Cesión de Independencia a Países y Pueblos Colonizados, la cual afirma que "todas las personas gozan del derecho de auto-determinación".

El argumento sionista-israelí de que

Palestina no era un Estado nacional previo al establecimiento de Israel, y por lo tanto no tiene el derecho a la auto-determinación, no es válido. En 1919, el Convenio de la Liga de Naciones reconoció al pueblo palestino como una nación independiente que se colocó "provisionalmente" bajo mandato británico, actuando los británicos como "custodios" para dirigir a las personas "aún incapaces de sostenerse por sí mismas" a la independencia.

El marco de trabajo para la paz de Oslo proveyó una forma de 'autonomía' o 'autoridad' palestina con la soberanía última, aún en manos de los israelíes. Las consecuencias de la 'autonomía' se han vuelto claras para los palestinos: las anexiones de tierra por parte de Israel han continuado y la población de los asentamientos israelíes se ha duplicado desde que comenzó el



proceso de paz. La opción de autonomía marroquí-estadounidense propuesta para el Sahara Occidental tendría consecuencias similares, dejando cuestiones clave como defensa, política exterior y la moneda nacional bajo control marroquí.

### El Estado, la nación y el Estado nacional

Los cinco millones de refugiados y exiliados palestinos fueron marginados en las negociaciones de Oslo y relegados como un asunto de 'estatus final'. Ellos se sienten traicionados por la Autoridad palestina. Su nexos político en la forma de la Organización para la Liberación de Palestina --Autoridad Palestina (PLO-PA, por sus siglas en inglés)-- fue arrancada como resultado de Oslo, ya que se abandonó a los refugiados para que se valgan por sí

*...los muros no hacen juego con la lucha de los pueblos por su libertad.*

solos. El rechazo de Israel a considerar el derecho de retorno ha sido apoyado por el fracaso de los acuerdos de Oslo, al referirse a la Resolución 194(III) de la Asamblea General de las Naciones Unidas (UNGA, por sus siglas en inglés), la cual pide su derecho de retorno, compensación y restitución. El énfasis de Oslo en construir instituciones cuasi-estatales en la porción (22%) de Palestina otorgada a la Autoridad Palestina, ignoró cuestiones claves y fundamentales para el predicamento palestino.

¿Quién estuvo para representar a los palestinos en Jordania, Líbano, Siria y el resto del mundo? Los asentamientos y refugiados habrían sido un obstáculo serio a la contigüidad de su territorio. Habrían aparecido cismas sobre la representación política entre la Autoridad Nacional Palestina (PNA, por sus siglas en inglés) y los países anfitriones, especialmente Jordania - el único país que otorga a los refugiados derechos completos de ciudadanía- donde reside el 40% de los refugiados registrados por UNRWA. La relación entre los palestinos residentes en Israel y el Estado Palestino estaba indefinida.

Semejando la determinación israelí de crear hechos demográficos, las autoridades marroquíes han llevado más de 150,000 colonos al territorio ocupado, para cambiar los resultados del tan atrasado referendo. Como en los territorios palestinos ocupados, los asentamientos de colonos son fuertemente subsidiados, dando a los habitantes ingresos considerablemente

mayores de los que tendrían si se hubieran quedado en Marruecos. Los 150,000 soldados marroquíes en el Sahara Occidental, persiguen a aquéllos que se oponen a la integración con Marruecos o apoyan el derecho saharauí a un referendo. El Artículo 49 de la Cuarta Convención de Ginebra relativa a la Protección de Personas Civiles en Tiempo de Guerra (12 de agosto de 1949), claramente prohíbe las colonizaciones: "la potencia ocupante no deportará o transferirá partes de su propia población civil al territorio que ocupa". El propósito del Artículo es proteger a la población civil de un territorio ocupado y reservar los cambios territoriales permanentes, si los hay, hasta que se llegue al final del conflicto. Tanto Israel como Marruecos han violado la Cuarta Convención de Ginebra, al transformar radicalmente los territorios ocupados introduciendo nuevos colonos, para cambiar la estructura demográfica de los territorios bajo su ocupación y utilizar los recursos naturales.

Tanto en el caso saharauí como en el palestino, es difícil pensar que la repatriación y autodeterminación son mutuamente exclusivos. Más bien, deberían verse como parte de una solución política mayor que amalgama los dos conceptos y está basada sólidamente en la ley internacional.

### Márgenes, cercas y fronteras

El Sahara Occidental está partido en dos por un margen marroquí de 900 millas de largo, un muro defensivo que se extiende desde la esquina noreste del Sahara Occidental hacia el sureste cerca de la frontera mauritana. Construido a principios de 1980 por Hassan II, siguiendo el consejo de Ariel Sharon (actual Primer Ministro israelí), el margen está hecho de tierra y reforzado con soldados, minas antipersonales y antitanques, trincheras y detectores. Se estima que Marruecos ha plantado de 1 a 2 millones de minas terrestres. Sharon está construyendo un muro similar que devorará partes del territorio palestino, legalmente consideradas parte de Cisjordania. Este también estará fortificado con cercas electrificadas, trincheras y detectores de movimiento.

Por 27 años los saharauís han estado separados de parientes y vecinos, algunos viviendo bajo ocupación marroquí y otros en las *wilayas* en Argelia, Mauritania y otros lugares. Los palestinos tampoco han visto a sus parientes por décadas. En el Líbano, conocí a un refugiado que va a la cerca de la frontera sur, para ver si puede avistar su pueblo natal al otro lado de la frontera. Cuando no puede,

espera que una brisa originaria de su tierra sople hacia él.

Los muros levantados por ocupantes son indicadores de una cultura de miedo y son erigidos precisamente, porque el ocupante comprende que su ocupación se da en contra de la voluntad de los habitantes legítimos. Es solo una cuestión de tiempo para que las poblaciones rodeadas y aprisionadas encuentren formas de vencer las barreras. Las potencias ocupantes deben reflexionar sobre la historia para comprender que los muros no hacen juego con la lucha de los pueblos por su libertad. ¿Cuándo comprenderán la paradoja y el absurdo de negociar la paz al tiempo que construyen muros?

### Conclusión

El mundo árabe debería defender activamente los derechos del pueblo saharauí a la autodeterminación, y aprender de las experiencias exitosas de democracia y construcción de instituciones civiles de este pueblo pequeño, pero resistente. Si se deja que sigan su curso, los conflictos saharauí y palestino son amenazas a la estabilidad regional y global. Es tiempo de que el silencio de la arena sea roto. Se deben oír voces árabes más fuertes llamando a la aplicación universal de la ley internacional, para poner fin a la impunidad con la cual las potencias ocupantes, despojan a los pueblos ocupados de su derecho a la auto-determinación y el retorno.

**Randa Farah está asociada al Departamento de Antropología de la Universidad de Ontario Occidental. Sitio web: [www.ssc.uwo.ca/anthropology/farah](http://www.ssc.uwo.ca/anthropology/farah). Correo electrónico: [rfarah2@uwo.ca](mailto:rfarah2@uwo.ca)**

Este documento está basado en un proyecto de investigación mayor en el cual la Dra. Dawn Chatty, del Centro de Estudios sobre Refugiados (RSC, por sus siglas en inglés), es la investigadora principal. La autora quisiera expresar su gratitud hacia sus anfitriones saharauí y hacia aquellos que compartieron sus ideas y experiencias, las cuales le ayudaron a escribir este artículo.

La fuente más completa y regularmente actualizada de información en Internet sobre el Sahara Occidental es la Asociación para el Referendo en Sahara Occidental (ARSO, por sus siglas en inglés): [www.arso.org/index.htm](http://www.arso.org/index.htm). Otras conexiones saharauís se encuentran en el sitio web de la FMR en: [www.fmreview.org/4DWSahara.htm](http://www.fmreview.org/4DWSahara.htm).

1. El sitio web de la SADR es: [www.arso.org/03-0.htm](http://www.arso.org/03-0.htm).
2. El sitio web de MINURSO es: [www.un.org/Depts/DPKO/Missions/minurso/body\\_minurso.htm](http://www.un.org/Depts/DPKO/Missions/minurso/body_minurso.htm).